

Convocados y enviados por Jesús

Cuadernillo
de
Formación Permanente nº 1

SS.CC. - Provincia Ibérica



Presentación

Queridos hermanos:

Este cuadernillo que tenéis en vuestras manos, con idéntico título al documento inspirador de nuestro II Capítulo Provincial, “Convocados y enviados por Jesús”, quiere servir de ayuda a cada hermano y a las diferentes comunidades para asimilar y hacer suyo este texto orientador de nuestra vida religiosa ss.cc. en la Península Ibérica.

Ofrecemos un guión que puede ser válido para cuatro reuniones de comunidad, sin contar además las que pueda llevar la elaboración del proyecto comunitario. Cada reunión consta de una oración inicial, un texto motivador que ilumina el contenido e invita a profundizar y unas preguntas para el intercambio comunitario. Es fundamental la lectura previa anterior por parte de cada religioso de los números que se proponen. Luego, incluimos una adoración. Culmina este cuadernillo con un subsidio para la elaboración del proyecto comunitario, tras habernos dejado impactar por el Documento Inspirador.

Agradecemos especialmente a Miguel Díaz, redactor del documento inspirador y miembro de la Comisión de Formación Permanente, su trabajo en torno a los textos motivadores. En la Comisión tenemos la convicción de que esta propuesta no es un trabajo más, sino fuente de vida. Con ese deseo os lo presentamos y proponemos.

Es necesario reavivar el fuego interior que da sentido a nuestra vida y dinamismo al compromiso apostólico. Ésta fue la experiencia de nuestro Fundador y ésta ha sido la experiencia de muchos hermanos nuestros que son hoy puntos de referencia para quienes hemos sido llamados a compartir el carisma de los Sagrados Corazones. Con este “celo”, nuestras vidas serán capaces de transmitir luz y calor; nuestras comunidades y nuestros trabajos comunicarán el sabor del Evangelio en signos humildes, pero elocuentes, de la presencia del Reino entre nosotros.

En la comunión de los Sagrados Corazones,

El Equipo Provincial de Formación Permanente

Primera reunión:

Enviados por Jesús (números 1 al 9)

1. Oración inicial

Canto

Lectura del Evangelio (Mt 28,16-20):

“Los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús había señalado, y, al verlo, lo adoraron. Algunos, sin embargo, habían dudado. Jesús se acercó y les dijo:

—Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos míos en todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.



* Inspirándonos en el P. Damián:

Como la mayoría de los misioneros, Damián, una vez llegado a Honolulu, envía a sus padres y a su hermano Pánfilo un relato detallado de su partida para la misión. «El sacrificio es grande para



un corazón que ama tiernamente a sus padres, su familia, sus hermanos y el país que le ha visto nacer. Pero la voz que nos ha invitado, que nos llama a hacer generosamente esta ofrenda de todo lo que tenemos es la voz de Dios mismo. El mismo Salvador es quien nos dice como a sus primeros apóstoles: Id y predicad a todas las naciones, enseñándoles a observar todos mis mandamientos y he aquí que yo estoy con vosotros hasta el fin de los siglos».

Tiempo para compartir

Oración (todos juntos):

Padre nuestro que estás en el cielo, te damos gracias por nuestra vocación de religiosos de los Sagrados Corazones. Envíanos tu Espíritu durante esta reunión. Ayúdanos a ser hermanos que discernen y danos Luz para conocer tu voluntad y tener el valor de realizarla.

Concédenos la gracia de abrírnos a todos, especialmente a los pobres y marginados siguiendo el ejemplo de nuestro hermano Damián. Configúranos personal y comunitariamente con los Corazones de Jesús y de María, para que seamos capaces de dar vida siempre y en todas partes.

2. Motivación

“Fijos los ojos -y el corazón- en Jesús”, con la “alegría del Evangelio” en nuestros corazones, iniciamos un nuevo curso: nuestro deseo y nuestro “sueño” es escribir un nuevo capítulo de seguimiento

de Jesús en nuestra comunidad local, con los hermanos que la integran y en la misión a ella encomendada por la Provincia.

El comienzo de un nuevo curso es un momento oportuno para volver a entusiasrnos con nuestra vocación y misión Sagrados Corazones vividas en el marco concreto de nuestra comunidad local. Somos parte de una Congregación y de una Comunidad mayor. Nos dejamos iluminar e inspirar por las Constituciones, por los documentos de los capítulos general y provincial y por el Proyecto de Vida Religiosa Apostólica de la Provincia.

“En Jesús, encontramos todo; su nacimiento, su vida, su muerte: he ahí nuestra Regla. Hacemos nuestras las actitudes, opciones y tareas que llevaron a Jesús al extremo de tener su Corazón traspasado en la Cruz” (Const. 3).

“Sólo a causa de Cristo tú te decides y escoges. Fuera de Él tu vida no tiene sentido” (RV 3).

Iniciamos este nuevo curso mirando y admirando a Damián, icono de nuestra vocación y misión; nos ayudará a prestar especial atención a las personas más necesitadas de nuestro entorno y a ejercer el ministerio de la adoración.

3. Para el diálogo comunitario

1. Intercambio personal: expectativas de cada hermano al comenzar un nuevo curso.
2. Comentarios personales sobre los números 1-9 del documento inspirador, leídos con anterioridad.
3. De lo señalado en estos números ¿qué quiere acentuar la comunidad durante el nuevo curso?

Segunda reunión: La comunión con la Provincia y con la Congregación

(números 10 al 16)

1. Oración inicial

Canto

Lectura de Colosenses (Col 3,12-17):

“Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros. Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Cristo presida vuestros corazones, pues a ella habéis sido llamados formando un solo Cuerpo. Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre”.

De nuestras Constituciones (art. 7):

“Vivimos nuestra vocación y misión en comunidad. La sencillez y el espíritu de familia son el sello de nuestras relaciones dentro de la Congregación internacional, que quiere estar abierta a todos los pueblos. Nuestra vida en común da testimonio del Evangelio y hace convincente nuestro anuncio del amor redentor”.

Tiempo para compartir.

Oración: Así, Señor.

Señor, desde este rincón del mundo elevamos a ti una plegaria llena de ternura y amor por nuestra Congregación de los Sagrados Corazones y, en ella, por cada uno de los hermanos, hermanas y laicos que la conformamos hoy.

Señor, reconocemos que tú has sido el hermano y el amigo fiel, que ha permanecido firme junto a cada generación. Has animado la fe, la vida fraterna y la Misión. Nos has permitido poner en el mundo sabor y dinamismo de los Sagrados Corazones, posibilitándonos ser sal y luz, en el mundo y para el mundo.

Señor, nos has amado con predilección, nos has dado muchas vocaciones, que han vivido centradas en ti, hoy su vida sigue cuestionando, interpelando y alentando, para que nosotros vayamos dejando las ataduras y seguridades, que nos han vuelto egoístas, individualistas y duros de corazón. Junto a ti, queremos construir un mundo más justo y fraterno. Señor, respondiendo a tu llamada nos hemos extendido por los cinco Continentes; cada uno buscamos ser vasija nueva, para llenarnos del vino nuevo; y así vivir la cercanía y la solidaridad con los más pobres, para trabajar en los proyectos que dignifican la vida misma del hombre.

Señor, concédenos el coraje de salir y arriesgar la vida, por ti y el hermano que vive solo, abandonado, marginado, explotado, tirado y pisoteado. Que, como buenos hijos de los Sagrados Corazones, no nos falte fe, constancia, perseverancia, entusiasmo, la generosidad, la radicalidad y la lealtad a tu Proyecto.

María Nieves Argüello ss.cc.

2. Motivación

La comunión en la Provincia

La búsqueda de una mayor comunión entre los hermanos de la Provincia se halla muy presente en el Documento Inspirador; hace



referencia al sufrimiento causado por la desunión e impulsa un compromiso personal y comunitario a favor de la comunión. Es trabajo de todos y de cada uno; trabajo que se apoya en los valores fundamentales que sostienen nuestra vida: “Lograr la comunión en la provincia será fruto del trabajo personal de cada hermano, de sus convicciones religiosas y de la fe en el único Señor de la Comunidad que llama a cada hermano a formar parte activa de la misma Comunidad Provincial” (nº 11).

También el PVRA invita a “fortalecer las relaciones fraternas dentro de la comunidad provincial, como ámbito y lugar de encuentro y de envío para los hermanos y las comunidades locales (Cfr. Objetivo 9 con sus líneas de acción).

El Documento señala algunos medios concretos que expresan y fortalecen la comunión: “La participación en los encuentros programados por la Provincia: formación permanente por edades, comisiones, asamblea de Provincia, ejercicios espirituales y celebraciones; en otro orden de cosas, ayudan a la comunión, la lectura personal y comunitaria de los documentos congregacionales y de las informaciones provinciales, el interés por lo que viven y hacen los hermanos en otras comunidades y ministerios, y el diálogo abierto en que las personas se encuentran” (nº 12).

Vivir en comunión con la Congregación:

Todos los miembros de la Congregación tenemos unas mismas raíces y una historia común. La Regla de Vida nos invita a hacer memoria agradecida de nuestros Fundadores, escogidos por Dios “para hacer nacer en su Iglesia la Comunidad a la que has vinculado tu existencia” (cfr. Regla de Vida, Perfil del Fundador). Recordamos con agradecimiento a nuestros Fundadores y a todos los hermanos y hermanas que han ido encarnando el carisma de la Congregación en culturas y lugares tan distintos del mundo entero. Es un don pertenecer a una Congregación internacional; enriquece nuestra visión del mundo, nuestra experiencia de Dios y nuestro compromiso apostólico.

Nuestra Provincia forma parte de una Congregación constituida por la comunión y participación de otras comunidades en un proyecto común de vida religiosa apostólica (Cfr. Const. 101). Este Proyecto, expresado en las Constituciones, se actualiza y renueva en los capítulos generales. De ahí la importancia de conocer sus orientaciones y documentos así como la aplicación que de ellos hace el gobierno general para el conjunto de la Congregación.

3. Para el diálogo comunitario

1. Comentarios personales sobre los números 10-16 del documento inspirador.
2. ¿Qué medios quiere privilegiar la comunidad en orden a fortalecer la comunión en la Provincia?
3. Señalar medios que susciten el interés por el conjunto de la Congregación.

Tercera reunión: Comunidades apostólicas, fraternas y orantes

(números 17 al 29)

1. Oración inicial

Canto

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (2,42-47):

“Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar”.

Del Documento Misión, nº 6, del XXXVIII Capítulo General:

“Nuestras comunidades son “un medio para el cumplimiento de nuestra misión, un fermento de comunión y reconciliación en nuestro mundo y un signo que anticipa la vida plena de la humanidad en el Reino de Dios” (Const. 38). El agente principal de nuestra misión y de nuestra formación es la comunidad local. Para nosotros religiosos, la comunidad es el verdadero sujeto apostólico de las acciones mediante las cuales realizamos nuestra misión. En el apostolado, somos enviados por la comunidad. El hecho mismo de vivir en comunidad local con otros hermanos es parte fundamental y primer testimonio de nuestra misión (cf. Const. 40)”.

Tiempo para compartir

Salmo por la comunidad de los ss.cc.

ALABAD al Señor, Él es nuestra fuerza
la razón de nuestra fraternidad.
Nos ha convocado para CONTEMPLAR
su presencia en toda la tierra.
Te alabamos al hacer memoria de nuestra historia
tenemos presentes con cariño entrañable
a los que nos han precedido en esta familia.

RECORDAMOS a nuestro Fundador,
sacerdote y pastor perseguido,
Tú estabas con él y le inspiraste formar una familia de
hombres y mujeres
misioneros de la Buena Noticia.
RECORDAMOS a nuestra Fundadora
empeñada en la construcción de una comunidad
para vivir desde los sentimientos de Jesús y de María.

DANOS coraje para que fieles
al Carisma de nuestros Fundadores
arriesguemos nuestra vida en el servicio del pobre,
en la lucha por la justicia,
en el cuidado de la naturaleza,
en la defensa de la vida y de la paz.

PERDÓNANOS por fiarnos de nuestras propias fuerzas,
perdónanos por caer en las novedades ideológicas,
que nuestra única doctrina sea tu Evangelio.
Danos fuerza para ANUNCIAR tu Palabra.
en las situaciones que hoy son de clandestinidad.

TE DAMOS GRACIAS, Señor, por cada hermano,
por los jóvenes que inician tu camino,
por los que en la madurez te siguen con paso firme.

Te alabamos porque nos has elegido a cada uno para vivir tu amor redentor.

TOMA nuestras manos que forjen signos de tu Reino, que siempre caminemos en comunión con la Iglesia. Míranos, nuestro corazón quiere vivir el presente en profundidad y afrontar el futuro con gozo y esperanza. Amén.

2. Motivación

Al comenzar un nuevo curso, queremos prestar atención al equilibrio entre el trabajo, la vida fraterna y la dimensión contemplativa del religioso y de la comunidad local. Sobre este punto, contamos con abundante literatura: Constituciones: “Nuestra Comunión en la Misión” art. 38-65), PVRA, documento “Misión” del último Capítulo General, especialmente los números 6-14.



“Enviados en comunidad y por la comunidad”. El verdadero agente de nuestra misión y de nuestra formación es la comunidad local. Para nosotros, religiosos, la comunidad es el verdadero sujeto apostólico de las acciones mediante las cuales realizamos nuestra misión. En el apostolado, somos enviados por la comunidad” (nº 12).

Enviados por el Señor: “Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor,

las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga” (nº 21), La comunidad es una escuela de humanidad, una escuela donde se aprende a acoger, a confiar, a dialogar con paciencia y a cuidarnos mutuamente. Estar atentos a los hermanos en pequeños detalles, servirnos unos a otros con sencillez; acompañar al enfermos, poner a disposición las cualidades personales, se transparentes entre nosotros. El testimonio auténtico deja entrever los valores humanos y evangélicos vividos al interior de la comunidad (nº 25).

En la Provincia hay comunidades muy plurales en número, edad y misión. Pero todas son apostólicas, fraternas y orantes. No importa la edad de sus miembros, la formación o el lugar. “Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo.” (La Alegría del Evangelio, 273). El último capítulo general nos invita a vivir y morir al servicio de los Sagrados Corazones, entendiendo que nuestra vida religiosa dura toda la vida hasta la muerte (XXXVII Capítulo General, 31; Const., 66).

3. Para el diálogo comunitario

- 1.** Compartir lo que cada hermano hace para lograr el equilibrio entre el trabajo, la vida de fraternidad y la dimensión contemplativa de la vida.
- 2.** Partiendo de lo compartido personalmente y del conocimiento que la comunidad tiene de sí misma ¿Cuál de los tres aspectos debería cuidar especialmente la comunidad durante este curso?
- 3.** ¿Qué consecuencias concretas debería tener en el proyecto personal y comunitario?

Cuarta reunión:

La presencia en situaciones de marginación

(números 29 al 35)

1. Oración inicial

Lectura del Evangelio (Lc 14,12-12):

“Y dijo al que lo había invitado: ‘Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; y serás bienaventurado, porque no pueden pagarte; te pagarán en la resurrección de los justos’”.

De la Evangelii Gaudium, 49:

“Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupado por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: ‘¡Dadles vosotros de comer!’ (Mc 6,37)”.

Tiempo para compartir

La respuesta de Damián

Damián, tú oíste la llamada
y, como el Cristo,
diste tu vida
a favor de los pobres
y de tus hermanos más abandonados.

Abre nuestro corazón a la miseria del mundo
para que, siguiendo tu ejemplo,
podamos acoger
a todos aquellos y aquellas
que hoy están excluidos;
que puedan así descubrir algo del amor
de aquel que es su Padre y nuestro Padre
por los siglos de los siglos.

Damián, tú eras como cualquiera de nosotros
hasta el día en que, a través de los acontecimientos,
oíste la llamada de Jesús:
amarle hasta el final
en la persona de tus hermanas y hermanos leprosos.

Ayúdanos a crecer
hasta el día en que, también en nosotros,
la llamada resuene...
Enséñanos a distinguirla
entre los otros ruidos del mundo...
Enséñanos a dar lo mejor de nosotros mismos,
el amor que nos lleva a besar al leproso
que el Señor Jesús nos pone en el camino.

2. Motivación

Muchas son las llamadas recogidas en el documento inspirador que animan a movilizarse hacia las personas y situaciones de marginación: Las llagas de Jesús, el papa Francisco que quiere una iglesia de los pobres y para los pobres, el Capítulo General de 2012 cuando pide que todas las comunidades mayores implementen alguna presencia en situaciones de margen, el superior general al recordarnos que Damián es el icono de la Congregación por su presencia entre los marginados de su tiempo y por su adoración. Todas son llamadas a “hacer algo por los pobres” y a “estar más con los pobres”.



“Hacer algo por los pobres”. “Los hermanos de la Provincia quieren estar especialmente presentes en las muchas y diversas periferias de nuestra sociedad cercanas a nuestras comunidades -exclusión social, pobreza material y espiritual, emigrantes, enfermos y ancianos, personas sin techo o sin trabajo...- necesitadas de apoyo y de acompañamiento así como de la luz del Evangelio” (n. 32).

“Estar con los pobres”. Lo que significa crear relaciones personales nuevas de afecto y de amistad con los pobres, cambiar de lugar y de personas de referencia y hacernos solidarios de su situación” (nº 33).

El documento inspirador anima a todos los hermanos a acercarse lo más posible a los pobres y a las situaciones de margen. Dada la importancia de este punto, tal como se desprende de los Docu-

mentos del Papa Francisco y de la Congregación, el Capítulo Provincial elaboró un documento especial “Presencia en los márgenes”, con propuestas más concretas para los hermanos, las comunidades y la Provincia.

3. Para el diálogo comunitario

- 1.** Reacciones personales al contenido de los números.
- 2.** ¿Cuáles son los pobres del entorno de la comunidad?
- 3.** ¿Estamos convencidos del valor evangélico de “estar con los pobres”, aunque no nos sintamos con fuerzas para acercarnos nosotros, por edad, formación, sensibilidad, etc.?
- 4.** ¿Cómo está influyendo Damián en nosotros tanto en lo que se refiere a la práctica de la adoración diaria como en la dedicación personal y comunitaria a los pobres?
- 5.** Ver posibles voluntariados para los miembros de la comunidad en cáritas, proyecto hombre, acogida a sin techo, residencias de mayores, reparto de alimentos y servicio de comidas a los pobres...

Adoración

El Corazón de Jesús nos envía a la misión

Ambientación

Nos ponemos en tu presencia, Señor, para contemplar en silencio las maravillas de tu Corazón. Al verte traspasado, aprendemos de ti a ser hermanos y enviados en misión. Tu proyecto de vida fue hacer la voluntad del Padre en todo momento, en todo lugar, sin condiciones.

Queremos fijarnos en las actitudes de tu Corazón para iniciar este curso dinamizados por la fuerza transformadora de tu Amor y de tu entrega. Que ellas nos inspiren y conduzcan.

Canto al Corazón de Jesús (Cristóbal Fones sj):

Quiero hablar de un amor infinito,
que se vuelve niño frágil;
amor de hombre humillado.
Quiero hablar de un amor apasionado.

Con dolor carga nuestros pecados,
siendo rey, se vuelve esclavo;
fuego de amor poderoso,
salvador, humilde, fiel silencioso.

Amor que abre sus brazos de acogida;
quiero hablar del camino hacia la vida.
Corazón paciente, amor ardiente;
quiero hablar de aquél que vence a la muerte.



Quiero hablar de un amor generoso,
que hace y calla, amor a todos;
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el encuentro.

Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible;
amor que vence en la cruz.
Quiero hablar del Corazón de Jesús.



Lectura del Evangelio

“La tarde de ese día, el primero de la semana, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos estando cerradas, a causa del miedo que tenían a los judíos. Vino Jesús, se presentó en medio de ellos, y les dijo: ‘¡Que la paz sea con vosotros!’. Y después de decir esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de gozo al ver al Señor. Jesús les repitió: ‘¡Que la paz esté con vosotros! Como el Padre me ha enviado, yo también os envío a vosotros!’. Tras estas palabras, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’. (Jn 20,19-22)”.

Meditación

Es preciso que nos detengamos unos instantes para contemplar esta aparición de Jesús Resucitado en la tarde de Pascua. Enfoca nuestra atención sobre lo que hay en el corazón de nuestra vocación religiosa. El Resucitado ofrece a nuestra mirada su Corazón traspasado. Con este gesto, nos indica qué dinamismo, qué impulso ha atravesado su vida. A lo largo de las etapas de su vida terrena, un mismo movimiento de Amor le hace unirse a Dios su Padre y a los hombres sus hermanos, a los pobres en particular, a los dolientes, a los excluidos de la sociedad de su tiempo.

En este misterio de Amor y misericordia, este misterio de Dios que se hace cercano al hombre, este misterio de proximidad que nosotros hacemos presente y actuante, que nosotros acogemos en

nuestra vida cuando rompemos el pan de la Eucaristía siguiendo el mandato del mismo Señor.

Canto: Nada nos separará...

Carta de S. Pablo a los Efesios 1, 17-21:

“Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda un espíritu de sabiduría y una revelación que os permita conocerlo plenamente.

Que ilumine los ojos de vuestro corazón, para que conozcáis cuál es la esperanza a la que habéis sido llamados, cuál la inmensa gloria otorgada en herencia a su pueblo, y cuál la excelsa grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, manifestada a través de su fuerza poderosa.

Es la fuerza que Dios desplegó en Cristo al resucitarlo de entre los muertos y sentarlo a su derecha en los cielos, por encima de todo principado, potestad, poder y señorío; y por encima de cualquier otro título que se precie de tal no sólo en este mundo, sino también en el venidero”.

Reflexión final:

“Gracias por los secretos caminos de cada cual, reunidos en el tuyo, que es duro a veces, pero suave siempre; porque cada cual va contigo a su manera, respetando los senderos del otro”.

Esteban Gumucio ss.cc.

Compartimos nuestra oración.

Padrenuestro.

Bendición con el Santísimo.

Rezamos juntos la oración final:

Señor, míranos,
queremos ofrecerte nuestras vidas para Ti.
Danos el celo del Buen Padre,
los deseos de fraternidad de la Buena Madre,
el amor del Padre Damián,
el entusiasmo del Padre Mateo,
la sencillez del Padre Eustaquio
y la valentía de Teófilo y sus compañeros.
De esta manera, continuaremos tu obra
cuidando la adoración reparadora,
el silencio, el don de sí
y todo lo que en nuestra vida
nos haga entrar en los sentimientos de tu Corazón.

Canto: Salve Regina.

Honor y Gloria a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.
Ahora y siempre.



Proyecto comunitario

subsidio de la Comisión de Formación Permanente

Nos dejamos inspirar por la realidad de nuestra comunidad (edades, número, situación de cada hermano, relaciones personales en comunidad, etc.) y de la obra a la que servimos (tipo de obra, volumen de trabajo, contexto social, necesidades actuales, historia de la obra, etc.).

También por las ideas y deseos que vienen expresados en los distintos documentos de la Iglesia y de la Congregación, especialmente de nuestro Capítulo Provincial. Nos dejamos guiar por la Palabra de Dios y por lo que el Espíritu suscite en cada comunidad.

COMUNIDADES APOSTÓLICAS

- ¿Qué queremos vivir como comunidad en lo que concierne a la misión encomendada?
- ¿Cómo influyen estos deseos en la manera de organizarnos el tiempo y de distribuirnos las tareas?
- Formulad dos o tres objetivos sobre esta dimensión y proponed algunas actividades que os ayuden a conseguirlos.

COMUNIDADES ORANTES

- ¿Qué nos gustaría vivir como comunidad en esta dimensión orante?
- ¿Cómo os gustaría servir de estos medios privilegiados: liturgia de las horas, Adoración eucarística, otros, etc.?
- Formulad dos o tres objetivos sobre esta dimensión y proponed algunas actividades que os ayuden a conseguirlos.

COMUNIDADES FRATERNAS

- ¿Qué nos gustaría cuidar como comunidad en esta dimensión de las relaciones fraternas (locales, provinciales, congregacionales, etc.)?
- Una dimensión importante de la vida comunitaria son sus reuniones: ¿qué esperamos de ellas? ¿Cómo nos gustaría organizarlas? ¿Qué contenidos queremos dar a las reuniones de comunidad?
- Formulad dos o tres objetivos sobre esta dimensión y proponed algunas actividades que os ayuden a conseguirlos.

Redactad el proyecto comunitario poniendo no sólo los objetivos y actividades que os habéis propuesto, sino también los más importante del diálogo sobre las dos primeras preguntas de cada apartado. Luego repasadlo en comunidad y aprobadlo juntos, dando gracias a Dios por lo realizado. Después enviádselo al coordinador de la comisión de FP para que podamos compartirlo con el conjunto de la Provincia.



